

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VIZCAINA
Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CENTIMOS
AÑO XL — NUM. 1.845

Bilbao, 16 de agosto de 1934

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

LA JORNADA DEL DOMINGO...

...fué maravillosa. Paz octaviana. Tropelía desbordada. Alarde de fuerzas. Ametralladoras tomando el fresco en varias esquinas. Acuartelamiento de tropas... Un triunfo de Velarde, en apariencia. Con triunfos de esa clase cayó Pirro.

Comentario sereno

Ni maniobras políticas ni actitudes rebeldes. Posición clara de los Ayuntamientos. En la rebeldía maniobrero no hubiese podido coincidir la política de las minorías municipales. Del Socialismo al nacionalismo vasco, pasando por los republicanos, hay diferencias esenciales. Y no se podían dejar al borde del camino posiciones y doctrinas. La coincidencia nace precisamente en un común y justo anhelo de legítima defensa. Precisaban los Ayuntamientos un órgano defensor de sus derechos inalienables. Y a eso van. Desde el punto de vista de nuestra doctrina, la más alta jerarquía reside en el pueblo. Representantes auténticos del pueblo soberano son los Ayuntamientos elegidos por sufragio. Conviene no olvidarlo. Precisa que, a este respecto, nadie alegue ignorancia. Si vivimos, como se pregona, en un régimen de democracia burguesa, las elecciones municipales son también una forma democrática de expresión popular. Interesa mucho, por tanto, no tenga ribetes dictatoriales la política de los altos mandos.

Contengamos la indignación que viene a los puntos de la pluma. Quien haya observado la concentración de fuerzas en las calles durante la mañana del domingo habrá sentido extrañeza e indignación. Extrañeza por cuanto el alarde parecía el prólogo de una violenta acción subversiva del pueblo. Indignación respecto a las intervenciones, de tipo verdaderamente brutal, de la fuerza pública. El gobernante debe saber algo más que sentarse en una poltrona. Ha de tener tacto exquisito y conocimiento exacto del terreno donde ponga sus plantas. Y la actitud del pueblo, tanto en la mañana del pasado domingo como en la tarde del lunes, no pudo ser más pacífica. ¿Que exteriorizó su adhesión a sus legítimos representantes? Bien. Pues aquí cabe, con justicia, la frase tan manoseada por un republicano «histórico»: «la opinión está de nuestra parte». Con una diferencia: que aquél la pronunciaba sin razón y en nuestro caso ha tenido expresión unánime y sincera.

Por otra parte, el pueblo no se mostró en forma levantisco. A la provocación que suponía el excesivo aparato belicoso, ponía simplemente el calor de unas palmas. Los aplausos no son ar-

mas de combate en una lucha insurreccional. Y así, el aplauso ciudadano a sus representantes en el Municipio no puede nunca acallarse a culatazos. Y menos aún poner sobre las manos que rompían el fuego rufiaco de una fervorosa solidaridad la siniestra amenaza del cañón de las ametralladoras.

Con mostrar esto la absoluta carencia de tacto, lo es más la arbitraria intromisión en las funciones edilicias. Si existe delito, si hay acto punible en la elección que celebraban los Ayuntamientos, declárase nulo el acuerdo. Esto es lo lógico. Sométase a la autoridad del Poder judicial a quienes lo cometan. Ahí el camino. Pero será injustificado siempre el tomar a viva fuerza los Municipios. Y expulsar de ellos con violencias extemporáneas a los representantes del pueblo, acción propia de quienes amparen o ejerzan métodos dictatoriales. Nunca de aquellos que al frente de los mandos estatales, se digan dirigentes de un régimen republicano de esencia democrática.

Somos de siempre enemigos de hacernos eco del rumor que corre en el ambiente callejero. Pero el que en estos momentos cobra impulsos, tiene caracteres de suma gravedad. Se habla, incluso, de nombres para asumir las funciones de alcalde. Y estos nombres no corresponden a canitulares en ejercicio. Conventrá mucho no pasen del rumor las cosas. No compliquemos la cuestión. Demasiada importancia tiene lo ya hecho, para pensar en continuar la obra. En este punto los socialistas tenemos la experiencia de acciones consumadas en multitud de Ayuntamientos. No apliquemos la norma en nuestra región, por lo que pueda tener de dañoso a la relativa paz en que el pueblo vive. Buen médico será quien sepa pulsar al enfermo y aplicar la terapéutica adecuada. Pero nefasto quien en vez de auscultar la enfermedad diere un garrotazo en la delicada cabeza del paciente.

Nuestra objetividad nos hace vislumbrar que quien amaña tanto disparate aspira a ver su nombre en la lista grande para más altos cargos, viendo que el que ostenta en la actualidad padece malogarse, y más teniendo en cuenta los modos de gobierno actuales, que permiten alimentar este y otros apetitos.

ESTAMPAS DE LA EUFORIA



Las fuerzas coercitivas del Estado sitiando la Casa Consistorial en la mañana del domingo. El asalto en tromba al Municipio para desalojar a los terribles capitulares. Y, protegiendo la valiente hazaña, las ametralladoras emplazadas en puntos estratégicos.

cia de las obras divinas — a veces, en cualquier lugar, en un rincón del firmamento, no hay lerrouxistas. Esta inédita maldición de la divinidad vino a caer en las provincias vascas. Sí; es extraño, es terriblemente doloroso para los vascos, es singularmente desgraciado para aquel país... pero no hay lerrouxistas vascos. Alguno, como el señor Echeguren, por ejemplo, tuvo que salir de Bilbao porque era allí un ejemplo raro que hubiera acabado por llamar la atención de los naturalistas políticos. Salió de Bilbao en busca de su verdadera patria.

No hay lerrouxistas en las provincias vascas. Nadie lo comprendería; pero parece que se han pasado sin ellos con bastante comodidad. Mas surge la exigencia patriótica de nombrar nuevas Comisiones gestoras en las Diputaciones y entonces se planteó la necesidad de organizar esa cacera. ¡Magnífica página épica! Algún día surgirá el romance que la immortalice. A nosotros sólo nos corresponde dar noticia breve de ella. Y fué que se movilizaron todas las fuerzas del Estado. Guardias de Asalto, gobernadores, policías, guardias de Seguridad, detectives americanos, guardias civiles... Aquello constituyó una batida imponente. Sonaban las trompetas de caza, corrían los monteros, golpeaban los cazadores... De una a otra parte del país se escuchó con detenimiento. En las madrigueras más ocultas, en las malezas más recónditas, incluso en el alcantarillado de las ciudades, puesto que eran conocidas las costumbres de esta fauna, se hizo la requisita con resultado negativo.

En vista de ello se organizaron grandes premios en metálico para los lerrouxistas que se presentaran espontáneamente, recurso que no ha fallado jamás en estos casos. A este señuelo acudieron algunos. ¿Eran auténticos? Nadie se preocupó de bucear en la genealogía. Los aceptaron y los instalaron en la Comisión gestora de cada una de las provincias vascas. Entonces se descubrió que, en efecto, eran auténticos. Hay una especie animal — no recordamos cuál — que hace sus admirables viviendas a la orilla de los ríos. Unas viviendas complicadas, que requieren cierto adiestramiento imposible de encontrar en el instinto. Los naturalistas creyeron durante muchos años que esa facultad la adquirían los hijos al ver a sus padres levantar las casas. Mas hicieron la prueba y aislaron a una cría recién nacida. Cuando crecieron hicieron su vivienda con el mismo primor que sus padres. Estos lerrouxistas iréditos también hacen sus viviendas por la intuición, que les da su peculiaridad lerrouxista. ¡Qué maravilloso instinto!

Pero nadie imagina la perturbación que ocasionan los lerrouxistas auténticos en un país que no está todavía colonizado por el lerrouxismo. El Concierto Económico y todos los conciertos habidos y por haber se complican en sus manos. Los provincias vascas tienen la desgracia de no comprender al lerrouxismo. Ahora comienzan a enterarse. En este juego de la política, como en todos, perdiendo se aprende. Hasta que pierdan la camisa, como nosotros, no habrán comprendido perfectamente la política lerrouxista.

M. d'rid, 8 de agosto de 1934.

Penetración lerrouxista

CAZA EMOCIONANTE

POR CRUZ SALIDO

Nadie tiene una idea exacta de esta extraordinaria e impresionante excursión cinegética organizada en las provincias vascas. Es verdaderamente lamentable que no se haya divulgado tan formidable proeza gubernativa, y tal vez sea este el momento de difundirla, con la esperanza de que el país habrá de connoverse y tendrá que emocionarse ante gesta tan gloriosa. Se trata de cazar en las provincias vascas a los lerrouxistas necesarios para constituir

la Comisión gestora en la Diputación de cada una de ellas. ¡Oh, terrible empresa! Don Alejandro se lanzaría a descubrir un nuevo mundo y es seguro que se encuentre con arrostos suficientes para descubrir una tercera República y hasta media docena con que fuera indispensable proveer a España, que por algo él las elabora y él las destruye con admirable predigación. A lo que tal vez no se lanzaría sería a encontrar un lerrouxista en las provin-

cias vascas. Lerroux es hombre genial; pero no se compromete a hacer milagros con el sólo conjuro de su voz. ¿Hay lerrouxistas junto a las pirámides de Egipto? ¿Es posible afirmar la existencia de ellos en el estrecho de Magallanes? ¿Se podría encontrar alguno

a las orillas del Ganges? ¡Ah, la geografía lerrouxista es realmente sideral! Salta de los continentes, se desborda de los astros y se expande a todos los sistemas planetarios que quepa imaginar en el firmamento. La geografía lerrouxista entró como sustancia princi-

pal en aquella semana de cuarenta horas — la semana legal de la época —, durante la que el Creador se dedicó a fabricar mundos por el mismo sistema «standardizado» — la correa sin fin — con el que Ford construye sus automóviles. Pero — he aquí la prodigiosa gra-

Temas del mar

Navieros y constructores

Días atrás representaciones de navieros y constructores han visitado al ministro de Marina y al subsecretario de la Marina civil. En un extenso pliego han entregado lo que estiman sus aspiraciones de defensa de intereses, encontrando tan acogedoras sonrisas y efusivas manifestaciones por parte de aquéllos que se sintieron inyectados de optimismo para proseguir la labor que en los diferentes puntos de la nota que entregaron se exponía.

La cuestión de los transportes marítimos en nuestro país está en excepcionales condiciones, debido a que es uno de los países a los que han cogido los problemas planteados por la post guerra sin ser nación de una gran flota, reconociéndose que relativamente para sus necesidades interiores y exteriores se ha bastado. La verdadera crisis en nuestro país está más que nada en la imprevisión de los navieros, los que han dedicado todas sus energías de comerciantes a combatir todas las aspiraciones de las clases marítimas, en la creencia de que limitando estos justos deseos de sus dependientes no sufrirían crisis sus apetencias de mejorar sus ingresos, fabulosos en épocas no muy lejanas.

En el documento a que hacemos referencia se trata del desequilibrio del tráfico marítimo, argumento el más fuerte que esgrimen navieros y constructores. Ocultan que, pese a todos esos tintes tóricos que querían hacer resaltar, cuando llega el momento las cuatro Empresas monopolizadoras del cabotaje nacional rebajan los fletes de una forma asombrosa si se presenta alguna otra con intención de competir. Ese suele ser el medio de desplazarla del terreno en que los cuatro gladiadores son dueños absolutos.

En el documento de marras hacen resaltar como un poderoso argumento que la lucha social está agudizada de tal modo en estos momentos y se realiza tan cruenta y sin cuartel como jamás la han conocido los tiempos. ¡Pobrecitos! Es la única industria que no hay medios de imponerle el personal fijo que han de llevar los buques; que no pagan horas extras; que no se sujetan a horario alguno; que pagan salarios de 30, 50, 60 y 110 pesetas a sus tripulantes; que no cumplen con la Previsión social, pues si algo hacen es a costa del 4 por 100 de primas a la navegación, y eso en las Compañías subvencionadas. Así, pues, están libres de esa carga; alojan a los tripulaciones en pocilgas infectas, burlando las leyes sanitarias marítimas y sin que las inspecciones lleguen a los buques; les dan a las tripulaciones a comer bazofias, con asignaciones de 1,50 a 2 pesetas; y de ahí, a pesar de lo misérrimo de dicha consignación, existen establecidos algunos comercios, de los que viven unos cuantos.

Ahora esperan del Estado 60 millones, que han de llegar a sus arcas y que les ha de permitir tirar y sostener el tinglado de los numerosos y bien retribuidos inspectores, Asociaciones patronales, como reductos de defensa, abogados a sueldo, como mercenarios intelectuales, porque hasta esa desgracia tienen los navieros españoles: que necesitan de intermediarios bien pagados que los defendan, por estar de por sí incapacitados para defender sus propios intereses. ¿Qué más quieren? Exceptuando a algunas Empresas, la mayoría de las navieras españolas comercian con buques viejos, y seguirán comerciando igual; y a pesar de ser un sector de industria protegida nunca están, ni estarán, contentos y protestan (de una forma muy cuca) de que la administración — y claramente se ve que es tanto por el personal integrante de la Subsecretaría de la Marina civil como de las Delegaciones marítimas de la costa — se cambie o modifique, pues según ellos manifiestan en el documento de referencia «ha ido a caer en manos de sus jurados enemigos».

El fondo de la cuestión es claro: los marinos civiles de la Subsecretaría conocen bien el paño y las marrullerías, y como antiguamente los galoneados que doblaban el espinazo servían a los navieros fielmente, hasta el punto de vulnerarse todas las leyes sociales y de volcarse en los demás centros burocráticos sin fiscalización ni control; claro está que este elemento servil ya no existe, pasando felizmente a la historia. Como estas aforanzas de privilegios constituían la tónica espiritual de los navieros, no olvidan en su documento otro punto que les afecta grandemente, esto es: las cuestiones de trabajo, o sea las de orden social. ¿Qué maquinarán nuestros buenos y filántropos navieros? Lo que no conoceremos jamás es que lleguen algún día a presentar un plan de organización económica en general de ferrocarriles, por carreteras y buques, un estudio tendiente a abaratar las operaciones de

carga y descarga en los puertos, suprimiéndose al contratista o capataz intermediario, encarecedor del negocio.

Lo curioso del caso es que hacen referencia a la colaboración de las clases marítimas dependientes de estos modelos de patronos nacionales a título de porque sí y gratuitos, sacando a colación Francia; pero los muy cuidados olvidan los salarios de hambre que sufren sus imposibles colaboradores; las condiciones interiores en que se encuentran respecto a los demás trabajadores terrestres; la inseguridad que tienen en sus trabajos; lo poco que los conocen sus tripulantes; las maniobras constantes para machacarles sus conquistas, tamentando para ello organizaciones de exclusivo carácter patronal. ¿Y quieren sobre esa plataforma de abusos, de hambre, de injusticias sangrantes, una colaboración prestada lealmente entre hombres a quienes todo se lo restaron, ellos, señores feudales?

Cuando el negocio estuvo en otra época mejor, ¿participó alguien de esos beneficios? Ahora que dicen ellos que están en decadencia piden colaboración y ayuda. Lo leal, lo procedente, debió ser eso: una colaboración, pero a base de un salario mínimo y de una participación en los beneficios, estableciéndose el control. Durante treinta años las Empresas subvencionadas han tomado varios millones, importe del 4 por 100, con el fin de crear provisiones sociales. Nadie sabe qué inversión se les ha dado ni qué se ha hecho con ello. ¿Lo reintegrarán los navieros para el Montepío Marítimo Nacional? La pobre Compañía Transmediterránea ha repartido un beneficio de un 10 por 100 del total de 56.605.707 pesetas, habiendo gastado 44.986.654, percibiendo una subvención de 20 millones, importando los sobornos pesetas 36.605.707, quedando una ganancia, en estos tiempos tan careados de crisis en todos los órdenes, y a una Compañía naviera, después de apartarse las cantidades correspondientes al seguro de flota, gastos de explotación, capital circulante, gastos de entretenimiento, nómina de personal, manutención, obligaciones sociales, importe de amortización de la flota, etc. Y pierden... Si garantan, ¿nos lo darían a nosotros, los tripulantes? ¿Es sincera esa petición de colaboración que desean y manifiestan los navieros y constructores?

M. VIDAL

LIBRO DE ACTUALIDAD

“El Hogar de los Huérfanos”

Por P. Moisés S. Galí

Divulgación popular docente de los Orfanatos belgas, fundados por Emilio Vandervelde; en otros países y en España.

Precio: 2 pesetas

Pedido en la Administración de *El Socialista*, en los principales puestos de periódicos, quioscos y librerías.

I.º Congreso de los dependientes de Comercio

El pasado 29 de julio, y en los salones del Sindicato, celebró el primer Congreso provincial de esta organización, estando representadas el total de las Secciones con que cuenta el Sindicato, asistiendo 32 delegados, que representan a 1.092 afiliados.

Asiste a las tareas del mismo el presidente de la Federación Nacional, compañero Antonio Masía, y la Unión General de Trabajadores de Vizcaya se adhiere al Congreso, manifestando no poder estar presente por coincidir con la celebración del Pleno provincial de dicho organismo.

La elección de Mesa corresponde a los compañeros Eloy García, presidente, y Eusebio Muñoz y Félix Quintana, secretarios.

Unas palabras preliminares de bienvenida de los camaradas Boyra y Piera, presidente y secretario del Sindicato, a los delegados, y orientadoras de la labor del Congreso, dieron principio a las tareas de éste.

El orden del día consta de once enunciados; pesándose, en primer lugar, a nombrar las Ponencias respectivas, que son: Cuentas, Cooperativismo, Frente único y Asuntos sociales. Se pasa a examinar la Memoria que presenta el Comité ejecutivo, que se aprueba unánimemente después de quedar aclaradas por el secretario diversas objeciones a distintos capítulos hechos por varios delegados. La lectura de la

Vizcaya sufre los efectos de un gobernador eufórico.

El hecho de que los Ayuntamientos elegidos por la voluntad popular, que como consecuencia fué implantada la República en España, hayan querido en el País Vasco disponerse a la defensa de sus derechos cifrados en el Concierto Económico, ha dado lugar a que un Gobierno que se dice asistido por el pueblo coarte esta legítima libertad por medio de sus delegados gobernadores, y dando la impresión de que para ahogar estos anhelos del pueblo era preciso reproducir otra guerra civil como las conocidas en nuestra Historia.

Lo que era una cosa normal en el desenvolvimiento de los Municipios, el que hace de gobernador en nuestra provincia lo ha convertido en un gravísimo conflicto.

Las Gestoras de las Diputaciones Vascongadas, sin más autoridad que la delegada por el Gobierno sin masas serias, en cuanto al número y calidad, han desembocado en una situación completamente impopular. Los continuos ataques y cercenamientos al Concierto Económico no despertaban en ellas el más mínimo interés por defender una causa arraigadísima en todos los ciudadanos del País Vasco.

Así las cosas, los Ayuntamientos al intentar designar unas Comisiones con verdadera autoridad para prestarse a la defensa de nuestros derechos, se vieron sorprendidos con unas manifestaciones que, saliendo al paso, hacía la persona biliosa que ejerce las funciones de primera autoridad en nuestra provincia. Sus desplantes, intolerables en persona del rango que ocupa, no pudieron por menos de ser rechazados adecuadamente por todas las autoridades municipales. El impediría a toda costa que los Ayuntamientos votasen, y dispuesto a ello, el domingo tomó militarmente todo Bilbao, haciendo una ridícula ostentación de los institutos armados de que dispone el Gobierno, como si el pueblo fuera a lanzarse a la calle en insurrección armada contra el mismo.

Enfiló las ametralladoras al Ayuntamiento, y poco antes de que comenzase su «combate», paseó su autoritaria persona por todos los lugares de la villa revistando las fuerzas.

De nada le han servido sus actividades dictatoriales. Los Ayuntamientos han votado y siguen votando la elección para la defensa del Concierto Económico, y es que nada hay contra la vida de un pueblo que se preste a defender sus derechos y mucho menos si al anhelo popular se opone quien está más llamado a proceder con el tacto y la ecuanimidad necesarias en estos casos.

Triunfa el pueblo y fracasan los «modos republicanos» de gobernar que padece España de algún tiempo a esta parte. ¿Hasta cuándo? Hasta que el pueblo se cansa de aguantar tanta iniquidad y tanta injusticia.

Memoria dió lugar, en sus más interesantes capítulos o enunciados (Despidos, Bases de trabajo, Clases marxistas y de Esperanto, Inspección, Propaganda, Solidaridad, Conflicto de la Plaza de Abastos, Contrato colectivo de Carbones, Periódico, etc.) a la intervención continua del secretario, y a que quedara impuesto el Congreso de la extraordinaria labor realizada por el Sindicato en este primer semestre, tiempo a que alcanza la gestión de la Comisión ejecutiva.

Se aprobaron unánimemente las Ponencias de Cooperativismo, donde se interesa, después de una acertada exposición, la realización de una campaña de propaganda con la colaboración de la Unión de Cooperativas del Norte de España, solicitándose también el que en los Consejos de las mismas exista una representación de la propia dependencia, la Ponencia la suscriben Inocencio Gómez y Desiderio Vallejo; la de Cuentas, suscrita por Joaquín Toyes, Ignacio Barroso, Vicente Pérez, Plácido Angel y Gil Antolín, que presenta un acabado dictamen haciendo resaltar la escrupulosidad del tesoro, que no sólo presentó las cuentas en perfecto estado, sino que tuvo a disposición de la Ponencia cuantos datos, por nimios que fueran, estimó preciso conocer; la de Asuntos sociales, que se refiere a peticiones de orden social a los Poderes públicos, se aprobó con algunas modificaciones expuestas por el secretario, la suscriben Silvano Rodríguez e Isidoro Pérez. La de Frente único se reformó después de la intervención del secretario del Sindicato y el presidente de la Federación Nacional, suscriben esta Ponencia los compañeros José Fernández y José María Giló.

Fuó aprobada la gestión del delegado al Comité Nacional: la de los delegados al Congreso de la U. G. T. de Vizcaya; la de los vocales a los Jurados mixtos del Comercio de Alimentación, de Vinos y licores y de Comercio en General. Estas gestiones, interesantes por todos conceptos, nos vemos en la imposibilidad de publicarlas por el mucho espacio que ocuparían, por lo que damos un extracto de lo que en sí representan en pesetas: Despidos, Jurado mixto de Alimentación (tres años últimos), 23.193; Comercio en General, 45.284,01. Horas extras, Alimentación, 4.689, en igual tiempo; Comercio en General, 5.380. Diferencia de salarios, Alimentación, pesetas 24.129; Comercio en General, 39.078. Multas por infracción de jornada de trabajo, especialmente, Alimentación, 11.030; Comercio en General, 540.

Estas cifras dicen con más elocuencia la labor desarrollada por el Sindicato, particularmente en Alimentación, para obligar a los patronos a cumplir la ley, cuya existencia, generalmente, desconocían.

Se hicieron distintas proposiciones de carácter urgente: libertad de los presos políticos sociales, libertad de propaganda oral y escrita, levantamiento de la clausura de los Sindicatos y otras relacionadas con el cierre de las Plazas de Abastos de Bilbao.

Al final, el presidente de Mesa felicitó al Congreso por la labor realizada en las dos sesiones en que el mismo se dividió. Acto seguido concedió la palabra al presidente de la Federación Nacional, que se dirigió al Congreso en tono elevado señalando la situación difícil por que atraviesa la clase trabajadora de nuestra nación y la necesidad imprescindible de estar en guardia y alertas para cumplir con el deber cuando las centrales sindicales lo ordenen. Saludó a las compañeras delegadas, exhortándolas a laborar junto a los compañeros de trabajo por la realización de los postulados de la Unión General de Trabajadores.

A las ocho de la noche se dieron por terminadas las tareas del Congreso, cantándose por todos los congresistas «La Internacional».

Los pedidos, acompañados de su importe, al tesoro de la Federación Socialista Vizcaína, San Francisco, 9 y 11.

● PUBLICACIONES ●

Programa mínimo del Partido Socialista, 0,05 pesetas uno.

Estatutos de la Federación Socialista Vizcaína y de la de Concejales, 0,20 pesetas uno.

Los pedidos, acompañados de su importe, al tesoro de la Federación Socialista Vizcaína, San Francisco, 9 y 11.

Comentarios a un manifiesto

La campaña de propaganda sindical que el Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya ha realizado por toda la provincia — con éxito jamás conocido —, al conmemorar el vigésimo aniversario de su fundación y dar a conocer las Bases de trabajo que el Jurado mixto de la industria aprobó el pasado año a instancias de la representación obrera que tan honrosamente ostenta esta organización, ha sido cerrada con un broche de oro: con el manifiesto que profusamente se ha repartido entre todos los trabajadores del gremio.

Sin que pretendamos elevar a éste a la categoría de joya literaria, notamos en él claridad, limpieza en la expresión y justeza en los conceptos. La visión

De Austria

La muerte del verdugo

La muerte borra generalmente las diferencias que en vida nos separaron. A la hora de esa separación definitiva, se tiende siempre el velo del olvido y perdón. La muerte de un enemigo político causa sincero pesar si el talento, la valía, la sinceridad de las convicciones y, sobre todo, la nobleza y la honradez, fueron norte de su vida. Pero cuando para combatir se emplean la traición, la doblez, la crueldad y la falsía, cuando el enemigo baja a la tumba teñido en sangre humana, ha de admitirse que su muerte es un justo castigo.

Tal el caso Dollfuss. En el mundo que siente y padece, su muerte no causará pesar. Es el fin de los tiranos. Su muerte no arrancará una sola lágrima, porque su vida estuvo dedicada a hacerlas brotar. Muerte más dulce, al fin, que la que proporcionó en la hora a compañeros moribundos; que la que dió, sepultados entre los escorbos de sus hogares, a pobres mujeres o infelices niños.

En esta hora en que le exaltan los portavoces del catolicismo financiero, hemos de gloriosar los conceptos que uno de ellos, *La Gaceta*, dedica al tirano austríaco. Este periódico, que repugna a cualquier sensibilidad humana, habla hoy de «un Socialismo brutal». ¡Socialismo brutal el austríaco que mantuvo la independencia de su país, que reconstruyó Austria, mutilada y destruida por la guerra! ¡Socialismo brutal el que elevó el nivel de vida de la población austríaca! ¡Socialismo brutal el que edificó barridas enteras de casas! ¡Socialismo brutal el que asombró al mundo por su capacidad constructiva! ¡Socialismo brutal el que contaba y cuenta en sus filas con lo más inteligente, lo más honrado y trabajador de Austria! Pero, ¿no fué en ese Socialismo — que tantas veces nos pusieron de ejemplo *La Gaceta* y demás despreciables órganos del fariseísmo católico — en el que Dollfuss se apoyó, bien que para traicionarle después, atendiendo a las sugerencias del intrigante papa actual y de Mussolini?

Fuera un marxista el muerto en estas trágicas circunstancias, y desde *L'Observateur Romano*, hasta *La Gaceta*, calificarían de justicia divina. Nosotros, no somos creyentes al

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

certera con que en el mismo se enfocan los problemas que afectan a la clase trabajadora y enjuicia a quienes considera culpables del origen, mantenimiento y desarrollo de la crisis de trabajo y forma en que aprecia el actual momento político, es algo que se sale de lo usual en estas horas de euforia que por desgracia padecemos los obreros españoles.

Con gran avidez éste ha sido leído por todos los obreros de la industria y comentado muy favorablemente para el Sindicato que lo ha confeccionado. En la casi totalidad de las Secciones que forman parte del mismo se vienen registrando nuevas altas de afiliados.

Vaya por delante mi felicitación más sincera a los dirigentes de este prestigioso y potente Sindicato. Tomen buena nota los que, sistemáticamente, se dedican a censurar la labor de estos compañeros y piensen que sólo produciéndose así es como se puede defender los intereses de la clase trabajadora y llegar rápidamente a la unidad sindical o frente único que tanto blasonan de quererla, pero que tan poco hacen por conseguirla.

UN MECÁNICO DE ERANDIO

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1933:

Pesetas 175.610.943,92

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DE RESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya:

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes 44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

modo de los órganos del capital, casi estamos por aceptar, por haber sido a la inversa, la exclamación con que, siempre, refiriéndose a los que estorban el desarrollo del Poder político y económico de la Iglesia, anatematizó la Prensa impía a sus enemigos.

Aún sangran de la brutal ofensa que les fué inferida por el verdugo que ya ha sido ajusticiado, los camaradas austríacos. Aún hay lutos en Austria que sólo pueden aliviarse con la muerte de sus causantes. ¡Koloman Wallisch ha sido vengado! Pero, aún faltan más. También sobre los otros caerá la justicia implacable de los que aún lloran y, más tarde o más temprano, más temprano tal vez de lo que algunos creen, se alzarará el pueblo a exigir aquello que se le debe.

¡Quién dijera a la viuda de Dollfuss, que escribió su escarnecedora carta a la viuda de un camarada austríaco, que también ella iba a necesitar en breve de consuelo! Según las referencias oficiosas, en sus últimos instantes exclamaba el fenecido tirano: —«¡Mis hijos!»—. Acaso en esos momentos pasó ante sus ojos la sombra de los que asesinó. ¡Cuántos padres dirían lo mismo meses antes! ¡Cuántos padres, con más angustia aún que su verdugo, pensarían en sus hijos al dejarles desamparados!

Compadecemos a sus hijos, por serlo de tal padre. Son inocentes. Pero la muerte justa, aunque violenta, del que causó tantas, no nos puede arrancar un átomo de piedad. Tanta culpa como él, acaso más, tiene la Iglesia, porque siempre, siempre, se alzó siniuosa y vengativa ante las demandas de los oprimidos. Siempre, siempre, promovió persecuciones, alentó durezas, explotó el fanatismo, sojuzgó pueblos, impuso su poder político y convirtió en instrumentos de sus turbias ambiciones a reyes y presidentes, a nobles y villanos. De Constantino acá, no hay un sólo conflicto, no hay una guerra, no hay una conmoción de cualquier carácter que sea, en que no asome la rapacidad soberbia de la Iglesia.

No cabe dudar que los socialistas austríacos hayan en algo ayudado a los nazis. Los socialistas no pueden olvidar, y aprovecharán cuantas coyunturas se les ofrezcan, incluso filtrándose en las filas nacional-socialistas. El alcance de la revuelta en las zonas industrial y minera de Estiria y Carintia, donde el Socialismo tenía un sesenta por ciento de la población en sus filas, lo demuestra. Y todo hace suponer que la hora de la justicia está próxima en Austria.

La Gaceta hace citas de Federico el Grande. También nosotros los sabemos, pero la tomaremos de un catolicísimo rey francés, Carlos IX, el de la noche de San Bartolomé, modelo también de matanza vil, de traición jesuítica, de forma católica. Contemplando el cadáver del almirante Coligny, su «su viejo amigo», «su padre» — como le llamaba —, decía: —«El cadáver de un enemigo despierta siempre buen olor.»

A. FRAGA

Sociedad A. Cooperativa “ALFA” EIBAR (España)

Primera manufactura española de máquinas de coser



Máquinas de coser “ALFA”

Institución de carácter benéfico-social

Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social

NOTA REGIONAL

LA JORNADA DE LOS MUNICIPIOS

Decididamente, el señor Velarde ha obtenido un triunfo resonante en Vizcaya. Tan resonante, que nadie recuerda que ni aun en los peores tiempos de la desprestigiada y repudiada monarquía, en aquellos de la dictadura, se sacaron a la calle las ametralladoras como se ha hecho el pasado domingo. Y aunque Salazar Alonso pretenda rebajar un poco el éxito personal de Velarde haciendo declaraciones desde la Puerta del Sol, lo cierto es que nuestro flamante gobernador, mixto radical y jesuita —aunque él con su característica modestia pretenda ocultarlo—, ha conseguido una popularidad que no alcanzó ni el famoso Regueral, famoso por sus desafueros y por haber llevado las cosas hasta el extremo de ofender su pellejo en aras de sus arbitrariedades.

Velarde ha impedido las votaciones de los Ayuntamientos. ¿Por qué medios? Por los mismos que otros gobernadores han empleado en otras localidades españolas: policía a todo pasto; llamamiento de Municipios; vejación de los representantes directos, genuinos, sin trampa, de los pueblos, representantes que no ostentan su autoridad por delegación de otra de grado superior que lo es, a su vez, por gozar de una solamente de las dos confianzas indispensables... Bueno es que en la periferia de España, en estos lugares privilegiados en donde el temor a la vergüenza había impedido que se asomaran los procedimientos empleados en el interior, comiencen a usarse la arbitrariedad y el procedimiento brutal. Convenía que quienes no están aún convencidos de que hay algo más humillante que la indignidad o la dependencia de otro, tuvieran conocimiento de esos martirios que se sufren tierra adentro; intereseba que nos llegara a tocar en las fibras más íntimas la tragedia de los pueblos que, por hallarse sorprendidos en la estepa castellana o en los criales extremos, parecen pertenecer a otro planeta. Y para ello precisábamos sentir, como ellos, el agolpamiento de la sangre en las mejillas, más que por la fuerza del golpe recibido, por la vergüenza de que se nos haya inferido esa ofensa.

No es de esperar que el gobernador haya impedido nada con todo su alarde de fuerzas y con sus arbitrariedades. El, y el Gobierno con él, puede decir que no se han hecho las votaciones en los Ayuntamientos de las Vas-

congadas. A pesar de todo, la Comisión defensora del Estatuto será designada. Los Gallano, los Beltrán y demás congéneres acutíficos, de más o meros escama, podrán creer que la demora en la designación de esos representantes de los Municipios les permite continuar en sus cargos. Bien reirá quien ría el último. También creyó Samper que había cortado el asunto de la ley de Cultivos de Cataluña con hacer que el Tribunal de Garantías fallara la ilegalidad de aquélla. Y la ley se ratificó; y se ha implantado... Y Samper dice que no hay problema; pero ya se lo dirá Gil Robles... Algo parecido le ocurrirá en las Vascongadas.

Parece que Velarde confía en sus colaboradores. Conviene que todos paremos un poco la atención en quienes sean ellos. Cuando se trata de intereses de toda la provincia, de toda la región, es ésta en su integridad quien debe responder a los llamamientos que en su interés se le hagan; y deben ser todos y cada uno los que secunden las consignas que para conseguir tal fin se decreten. Y quien quebrante la consigna es traidor; y el que se relaciona con el enemigo y le facilita informaciones, o insinuaciones o siquiera noticias de lo que pudiera ocurrir, de las eventualidades que pudieran surgir, es un espía y un traidor, indigno de que le volvámos a mirar a la cara. En la referencia de lo ocurrido el domingo dada por el gobernador aparece una persona como indicándole lo que podía haber ocurrido el lunes. No queremos decir otra cosa, sino que toda la clase obrera de Vizcaya debe tomar nota de esa declaración del señor Velarde. Es preciosa, porque nos dice por qué conducto ha llegado a él una noticia que era falsa, pero que puso en guardia al gobernador. Esto demostrará a los trabajadores hasta dónde pueden confiarse de ciertas personas, aunque hagan protestas de unos ideales afines en materia política. Afines en política, pero dispares en materia económica. Y esta última condición hizo que olvidara que esa huelga, cuya suposición fué a comunicar rápidamente a la primera autoridad provincial, de haberse acordado hubiera sido para beneficiar al ideal que el interfecto dice profesor. Pero la política para esas gentes no es más que la forma de remachar lo que por el medio económico se apropián. Y por ello se creen con derecho a jugar con dos barajas.

SUMA Y SIGUE

La cólera del pueblo aumenta a pasos agigantados por la tensión a que le tiene sometido la casta de ambiciosos que a la sombra de los más corrompidos restos de la fenecida, según dicen, monarquía, se adueñaron del Poder.

Tras de una injusticia, cometen otra; a una violencia, sucede otra violencia mayor; y así, sucesivamente, vamos arrestrando casi un año de euforia radical.

Aumentemos a nuestro calendario de atropellos estos dos aún recientes casos.

Hizo ocho días el domingo que, como de costumbre, se dirigían de excursión los niños pertenecientes al Grupo infantil de Baracaldo. El entusiasmo y la alegría que derramaban al partir de la Casa del Pueblo con la única idea de fortalecer sus cuerpecitos en el saludable pueblo de Santurce, se marchitaron al pisar el vecino pueblo de Sestao, donde las autoridades, no contentas con prohibir el recreativo paseo a la nueva generación, les exigieron se desprendiesen de los rojos pañuelos que adornaban a los pequeñuelos, así como del vestuario del mismo color con que cubrían sus cuerpecitos infantiles. Y la protesta de un compañero porque esto último se llevase a efecto, le costó unos momentos de detención.

El otro caso a que nos referimos, es el siguiente: Cuando un grupo compuesto de familiares y amigos se dirige a depositar una corona de flores en la tumba del desventurado joven Máximo Blanco, fueron detenidos frente al cuartel que la Guardia civil tiene instalado en la Avenida de Miranda. No fué suficiente la autorización que obraba en su poder; hubo un ordeno y mando por teléfono que prohibía avanzar a la comitiva. Sólo a las compañeras se las consintió pasar; los compañeros sin la menor resistencia hubieron de renunciar a sus derechos, retrocediendo sin la menor protesta. Habrían andado próximamente cien metros, cuando las autoridades, por segunda vez, les echaron el alto, exigiéndoles caminase a sus respectivas casas de uno en uno o, a lo sumo, dos

en dos... No era momento de aceptar la provocación y accedieron.

Se trataba de un acto civil: para evitar el incidente, hubiese bastado con poner dos «beatas» y un cristo en primera fila.

MATÍAS CUBILLO

Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

Una suscripción

Para los camaradas austriacos

La Agrupación Socialista, teniendo en cuenta las condiciones en que se desenvuelve la lucha en Austria, abrió una suscripción a beneficio de los compañeros de aquella nación, la que ha dado el resultado siguiente: Agrupación Socialista, 25 pesetas; E Garrote, 5; X. X., 1; Juan Miguel, 0,25; Bruno Aguado, 1; José Borge, 0,25; P. Ticolí, 1; Segundo San Martín, 1; Juan Guido, 0,50; Pascual Garrote, 1; Una mujer socialista, 5; Luis Damiano, 0,50; Liberto García, 0,25; Manuel Carro, 1; X. X., 0,30; Eugenio Cabero, 0,50; Luis Muela, 1,50; Juan Miguel, 1,25; Félix Merodio, 2. Recaudado en la Cooperativa Socialista: Cooperativa Socialista, 50 pesetas; Martín López, 2; Carlos González, 1; Manuel Urrutia, 2,50; H. Leiva, 2,50; J. Martínez, 1; José López, 1; D. Merino, 1; Manuel Obregón, 2; Julio Berbois, 2; Felipe Avila, 2; Alejandro García, 2; Adrián Viguera, 2; Zaccarias Garay, 2; Miguel Rodríguez, 2; Sendaria Serrano, 2; Esteban Seco, 1; Demetrio López, 1; G. González, 1; Julio Zabala, 0,50; Valeriano González, 5; Julián Alangua, 2; Marcelina, 1; Vicente Betolaza, 0,50, y Sergio de Obregón, 2. Total recaudado, 139,30 pesetas.

La cantidad citada se hace llegar a los compañeros austriacos juntamente con una salutación cordial y la manifestación del interés con que seguimos la lucha que tienen entablada con la burguesía asesina y sus representantes vesánicos.

De Alianza Obrera

La Internacional comunista ha iniciado un viraje brusco en su táctica acerca del frente único de la clase obrera. Con ello renuncia a su vieja consigna de «frente único por la base», facilitando así la realización de la unión del proletariado en batallas ulteriores. La fracción más intransigente ha cedido; la alianza de la clase obrera será pronto una realidad. De ello ha hecho motivo de júbilo el proletariado internacional, lo cual evidencia que la clase obrera en su conjunto deseaba la unión.

Se trata de una unión circunstancial solamente, por ahora, pero que en lo que respecta al Socialismo y al comunismo, a pesar de las grandes divergencias que entre ambos sectores existen, pudiera conducir incluso a la fusión. Todo depende del tacto y la buena voluntad que para conseguirlo pongamos unos y otros. Y no es el camino más adecuado el de mantener actitudes de amor propio, improcedentes y contraproducentes siempre, ni el de resucitar viejos pleitos, ni el de afilar el espíritu crítico para censurar, por censurar, nimiedades sin importancia.

Una de las cosas que más debe animar nuestros nobles propósitos unionistas es la desesperación que manifiesta el enemigo de clase al solo anuncio de la unión del proletariado. La Prensa burguesa internacional ha sonado la alarma calificando hasta de inconcebible e intolerable la Alianza Obrera. Esa es una prueba incontrovertible de que la unión del proletariado pone en peligro los intereses de la burguesía y, por ende, redundando en beneficio de los de la clase obrera.

Hay que ir, pues, a la constitución inmediata de la Alianza Obrera. En los críticos momentos que vivimos ello es indispensable. Hay que ir a ello con nobleza y honradez, dando de lado a toda cuestión de amor propio o de interés partidista, poniendo por encima de todo el interés general de la clase obrera, renunciando a discutir cuestiones pasadas cuyo recuerdo sólo puede suscitar polémicas inútiles.

Sin embargo, los compromisos que cada uno contraigamos al entrar a formar parte de la Alianza Obrera no significan que hayamos de renunciar a la crítica sana y justa o que pretendamos negar a los demás el ejercicio de ese derecho. Por el contrario, creemos que debe autorizarse toda inspección y crítica de la actuación de cada cual, pero circunscrita la cuestión al cumplimiento de los compromisos que se contraigan.

Concebimos la Alianza Obrera como algo necesario para hacer frente a circunstancias especiales creadas por la embestida que el capitalismo agonzante prepara y realiza contra la clase trabajadora. La misión de la Alianza Obrera consiste fundamentalmente en hacer que la acción conjunta del proletariado destruya los planes de la burguesía e incluso produzca su hundimiento como sistema económico y político. Las actividades de la Alianza Obrera deben ser determinadas por acuerdos adoptados por las organizaciones componentes de la misma de una manera conjunta, acuerdos que deben ser forzosamente obligatorios para todos.

Todos y cada uno de los componentes de la Alianza Obrera son libres de criticar honradamente las actividades del vecino e incluso debe denunciar los incumplimientos que observe en los compromisos contraídos. Eso es natural, lógico y necesario. Negar el derecho a la crítica sería matar la Alianza Obrera.

Crear la Alianza Obrera no quiere decir matar todo derecho a la crítica de una para otra de las organizaciones que la componen, sino circunscribirla a los hechos o errores que alguien pueda cometer con relación a los compromisos contraídos en el momento de su creación. Las infracciones a la disciplina, el incumplimiento de los acuerdos adoptados pueden y deben ser denunciados oportunamente y enérgicamente en el seno de la Alianza Obrera e incluso en el exterior de la misma cuando aquello resultare imposible (que no debe resultar).

Pero la crítica por cosas no relacionadas con la Alianza Obrera o referente a actuaciones pretéritas debe suprimirse en absoluto como condición previa e indispensable para formar parte de la misma. Negarse a ello es crear obstáculos a la Alianza; persistir en la crítica de cosas que pertenecen a un pasado ajeno por completo al problema que tenemos planteado, es manifestar poquitos deseos de unidad en la acción contra el enemigo de clase, o mostrarse dominados por un espíritu crítico singularísimo que acabará por imposibilitar para toda acción revolucionaria a quien lo posea.

Parece que la Internacional comunista rectifica uno de sus grandes errores. Ojalá podamos mostrar su proceder ulterior como ejemplo a seguir por otras organizaciones que deben entrar a formar parte de la Alianza Obrera. La declaración de varias Secciones de la Internacional comunista y su inmediata intervención en la realización del

frente único del proletariado (ejemplo: Francia) demuestra que hay sinceridad en la promesa. Eso es lo que faltaba y lo que queremos ver confirmado en el futuro, pues en ello radican las bases fundamentales para nuestro triunfo sobre el enemigo de clase.

La Internacional comunista dispone de energías abundantes para la lucha. Su táctica errónea seguida hasta aquí han malogrado sus esfuerzos en anteriores ocasiones. Parece que rectifica sus errores y ello contribuirá a robustecer su poder.

Eso supone un gran paso hacia la creación definitiva de la Alianza Obrera en España. De ello hay motivos para alegrarnos. Pero falta aún algo. Falta que la C. N. T. y la F. A. I. salgan de su actual posición sectaria y se decidan a formar parte honradamente de la Alianza; falta que el trotskismo se defina de una vez como una organización revolucionaria capaz de luchar en la calle, dejando su actual posición de señoritos críticos que saben criticarlo todo (lo cual resulta muy fácil y poco expuesto), pero que no saben salir de su círculo sectario, de su logia; que salgan a luchar en la calle de una manera práctica y más revolucionaria que lanzando críticas y calificativos contra lo humano y lo divino.

El problema está, pues, claro. La Alianza Obrera es hoy indispensable en España como lo es en todo el mundo. El medio de conseguir su fundación es la renuncia a una crítica vicada y sistemática de aquello que nada tenga que ver con los problemas que hoy se plantean al proletariado internacional. No hay términos medios posibles. Se está con la Alianza Obrera o se ayuda a nuestros enemigos de clase. Cada cual proceda con arreglo a su conciencia y a sus convicciones. La clase obrera, que el final hará la Alianza por encima de todo, es el juez inflexible que juzgará el proceder de cada cual, y es la que hoy juzga, aprobándola, la conducta que sobre el particular observamos los socialistas españoles.

FRANCISCO GARCÍA LAVID

Cárcel de San Sebastián.

EN LA BRECHA

A mis camaradas de Durango

De algún tiempo a esta parte la buena Prensa y las gentes de orden que acuden a misa de seis, contemplan asustadas el espectáculo que ura cuarentena de jóvenes sin Dios y sin patria (porque somos enemigos de fronteras) ofrecen en interminable fila, con mochilas y cachavás, desfilando en dirección al monte. Para estos «angelitos de Dios, pistola y rey» debe estarnos vedado todo: hasta el aire que respiramos. Hacen cábalas y comentarios de los actos que en bien de nuestra salud realizamos en el monte y se llevan las manos a la cabeza creyendo ver en nuestros regresos desfiles y ostentaciones, sin darse cuenta que ellos acostumbraban a entrar en Durango a toque de cornetas y batiendo los tambores.

Esto lo realiza su buena Prensa calificándolo de santas y buenas costumbres. La nuestra lo combate diciendo que atentamos contra la moral y la religión y perturbamos la tranquilidad de los buenos vecinos, pues a nuestro paso de madrugada por las calles, les interrumpimos su pacífico y dulce sueño.

No es el sueño, camaradas, lo que les quitamos a estos santos padres con nuestras pisadas. Es que les produce dolor el ver que, en contra de todas sus artimañas, crecemos y nos superamos de día en día; es el terror que les producen nuestras camisetas rojas lo que a estos parásitos no les deja conciliar el sueño. A éstos, camaradas, les sucede lo que al perro del herrero, que no le despertaba los golpes sobre el yunque y en cambio le despertaba el ruido que las cucharas y tenedores hacían al ser colocados en la mesa; no les despertaba el ruido que las campanas, desde las cinco de la mañana, producen con sus repiques y les despertaban, sin embargo las pisadas de los jóvenes socialistas. Alegrémonos, camaradas, de que ya comencemos a quitarles el sueño...

Pero no hemos de conformarnos con eso; es demasiado para saltar nuestras cuentas; hemos de quitarles más que el sueño. ¿La vida? dirán nuestros enemigos. La vida es lo de menos. Con quitar la vida a una persona no se hace más que crear en su derredor una aureola de mártir; por eso la vida es poco. Hay otras cosas que quitar: las comodidades, el lujo en que viven; hacerles ir al taller y al campo a labrar la tierra; que produzcan, que rindan el esfuerzo necesario, al que todos estamos obligados, enseñarles a trabajar y el que no quiera marcarle a fuego con la estrella de cinco puntas, como ellos dicen que Dios marcó a Caín, y condenarle al hambre y a la miseria. Esto, camaradas, es lo que hemos de hacer con todos los parásitos de la sociedad.

DEL MOMENTO

LA REBELION DE LAS MASAS

Siento tan profundamente la dignidad humana, la fe en la inteligencia de todos los seres sanos de la especie, que hasta la palabra masa, aplicada a la colectividad, al pueblo, me es intolerable.

Hombres de cerebro sutil y formidable cultura, tratan de demostrar, a veces, con inúmeros ejemplos de la historia, cómo el avance de la Humanidad desde sus albores hasta la época actual, se debe sólo a unos pocos cerebros privilegiados, negando al resto ninguna aportación al progreso.

Niegan valor a la inteligencia media del hombre, a la masa, que consideran gregaria y borreguil. Para muchos, la masa no es nada. los dirigentes lo son todo.

Y algunas veces, a los que sin negar que, de cuando en vez, como fenómeno extraordinario, brota un ejemplar superior de la especie, que es el genio, sostenemos que a los hombres, aparte de algunas aptitudes especiales que, a veces, unos tienen para unas cosas y otros para otras, sólo nos hace ser diferentes la instrucción, el ambiente, el medio, en fin, pero nuestra inteligencia es similar, la falta de ésta que denotan grandes núcleos del pueblo, masa, parece quitarnos la razón, dándola a aquéllos.

Sin embargo, a estos núcleos sólo les faltan los reactivos suficientemente violentos para hacerles ver claro. ¡Feliz la pluma que sepa manejarlos! Según el pueblo vaya eliminando prejuicios, emancipándose espiritualmente, que es lo que le hará ir también por la emancipación material, pensando por su cuenta, librando su inteligencia de taras y tuteladas denigrantes, recobrando su dignidad, su personalidad humana, todo lo tendrá en la mano.

Eso que muchos dicen con desdén, y algunos con desprecio, la masa, ha de estar compuesta de recias individualidades, cada una de las cuales tenga tanta conciencia de su yo, de su personalidad pensadora y volitiva, que sepa despreciar a los que se consideran fuera de ella.

Pero es, en efecto, evidente, que en España merecemos el calificativo de masa borreguil, o mejor, de manada.

Si fuéramos un pueblo con dignidad ciudadana, con un mínimo de decoro personal, si las masas fuéramos de hombres, podría gobernarnos Gil Robles, Goicoechea, Calvo Sotelo, cualquiera que tuviera una consecuencia política, que hubiera llegado al Poder y cumpliera lo que ha prometido al pueblo.

El que no podría hacerlo de ningún modo es el partido radical, cuyas promesas han sido exactamente opuestas, antipodas, a la obra que desde el Poder viene realizando. La más elemental consideración, un mínimo de respeto a esta masa, si no la hiciera la mercedida ofensa de considerarla manada, debiera prohibírsele. Y si ésta no fuera así, tampoco lo consentiría. Haría todo lo que tuviera que hacer para ello. ¡Burlas, no!

De Alejandro Lerroux son estas palabras, que quisiera yo hincar como clavos en el corazón de esas masas:

«Rompamos el dique. Vamos a la revolución que ruge desencadenada en las entrañas del pueblo.»

Pero adviertan todos cómo es fácil averiguar dónde empieza sin que a nadie le sea permitido averiguar dónde ha de concluir.

No se puede volver atrás las aguas de un torrente. Más fácil es que arrastren a los mismos que han destruido la esclusa.

Las revoluciones engendran hombres terribles y luego los devoran. Guillotín murió en la guillotina. Llevan dentro la conciencia justiciera y vengadora.

No se puede ir a la revolución pensando conciliar el pasado y el presente. La revolución no tiene pasado y apenas tiene presente; no tiene más que porvenir y hacia él se precipita arrollándolo todo. Nivelada e iguala. Es implacable.

Si el hombre utiliza, aprovecha, las fuerzas naturales, también puede utilizar las sociales. Pero no hay que fiarse demasiado. El mar tiene tempestades que destruyen todas las complicaciones de la mecánica: la revolución también.

Pero para ello nos hace falta lo que hasta aquí tenemos: energía, disciplina y valor para estar en la brecha cuando nos manden, dispuestos a romper con nuestro esfuerzo las cadenas que hoy nos ahrojan. Comencemos, pues, por quitarles el sueño. Después...

No es esta obra labor para hombres viejos y gastados.

La revolución es un monstruo que necesita hombres nuevos, jóvenes, viriles, inteligentes, entusiastas hasta la abnegación, audaces hasta la temeridad.

Nada del pasado: ni monárquicos, ni republicanos.

Gente que aporte la inexperiencia de la teoría nueva, la osadía de la juventud irreflexiva: virginidad de adolescente, crueldad de niño, pasión poderosa de varón fuerte y robusto.

Fe y heroísmo. Las energías muy grandes, el corazón muy fuerte, el pensamiento muy alto.

Nada de limitaciones. Poner límites a la revolución es castrar el pensamiento, mutilar el ideal, restringir el progreso.

¡Adelante!
Por mi parte, ni una palabra más.
¡Adelante!

MÍNIMO SOCIALISTA

Federación Socialista Vizcaína

Se ruega encarecidamente a todas las Agrupaciones que no hayan remitido la relación nominal de todos los afiliados, se sirvan enviarla con la mayor urgencia.



El ministro de la Guerra dice que tiene un proyecto sensacional.

¿Sí? Pues puede traerlo a la feria. Precisamente hace falta algo sensacional, porque los tubos de la risa ya no divierten a nadie.

Ya se ha comenzado a solucionar el problema del paro en Vizcaya. Con las diez mil pesetas de multa que saldrán de Euzkadi —porque aunque la mitad corresponde a La Tarde, todo es uno y lo mismo—, con eso, decimos, se abrirá el comedor de Mena... O algún otro; ¡payamos a saberlo! Porque en tratándose de comer...

La Gaceta del Norte jalea al actual gobernador lerrouxista. Velarde jalea a Salazar Alonso. El ministro se jalea a sí mismo...

Ya va siendo demasiada «jalea». Lo probable es que el exceso produzca un revetón... ¿A quién?

El gobernador declaró en su nota oficial del domingo que el director de Euskalduna, Empresa netamente vizcaitarra, le manifestó la vispera que el lunes se plantearía la huelga.

¿Qué sabe de esas cosas el director de Euskalduna? ¿Con qué derecho habla de ellas? Habrá que procurar hallar respuesta a esas preguntas. Y saber si los directores de grandes Empresas, aun las «nacionales vascas», juegan en el ajedrez político como reyes que mandan al gobernador o como peones a su servicio.

El Ayuntamiento de Sevilla va a ser embargado por un Banco debido a los débitos que originó la exposición.

Consecuencias de la euforia de Primo de Rivera.

¿Qué pasará cuando se comiencen a tocar los frutos de la euforia radical? ¿Se limitarán los Bancos a embargar un Ayuntamiento?

En Lan-deya, órgano de la Confederación Nacional de Trabajadores Vascos, un señor dice: «A veces sospechamos si seremos eunucos en vez de cristianos...»

Pues que se acabe la duda: pueden ser muy cristianos y, a la vez, muy eunucos. Y hay quienes no dicen que «pueden ser», sino que lo afirman.

Lan-deya, que habla de los obreros «importados» por la estación del Norte para arremeter contra los patronos, publica el anuncio de unas plazas concursadas por el Estado español, y anuncia que la Federación de Transportes Marítimos de S. T. V. (a) La Telaraña, «gustosamente se ofrece para dar facilidades a cuantos deseen aspirar a dichas plazas».

Lan-deya encuentra naturalísimo criticar la «importación» de obreros y practicar la «exportación».

Y para esa «exportación» da facilidades: todas las que pueden exigir los diputados vascos por haber votado la derogación de la ley de Términos municipales.

Después de todo, es natural que Vicuña, Horn, etc., dieran sus votos al Gobierno contra la ley referida.

Para practicar la «exportación» hacia falta romper lo que pudiera favorecer al obrero de una localidad determinada. Con aquélla, la competencia quedaba anulada...

Y ellos, como clase patronal, necesitan la concurrencia de los obreros en el mercado del trabajo. Así pueden despreciar los salarios, tanto allí como aquí.

RASPUTIN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, semestre... Ptas. 4
año... 8
Extranjero, semestre... 6
año... 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
De los artículos firmados responden
sus autores y de los que no tienen
firma la Redacción.

Gobiernos de la República

Estadística sobre la anormalidad que sufre España desde la terminación del Gobierno Azaña y los socialistas

Gobierno Lerroux

El 14 de septiembre de 1933 ocupó el Poder el señor Lerroux, cerrando el Parlamento hasta el 2 de octubre del mismo año. El día 4 surgió la crisis, por serle adverso el voto de confianza que pedía a las Cortes en el debate político.

Por lo tanto, de veinte días que ocupó el Poder, se vivió sin régimen parlamentario dieciocho días.

Gobierno Martínez Barrio

El 8 de octubre de 1933, forma Gobierno el señor Martínez, y el 9 aparece el decreto de disolución de las Cortes.

El 5 de diciembre declara el estado de prevención, y el día 10 del mismo mes el estado de alarma en toda España, con censura en la Prensa.

Este mismo día surge el movimiento anarcosindicalista en diversas localidades españolas, que culmina con los actos represivos llevados a cabo por el Gobierno en Villanueva de la Serena (Badajoz).

Por lo tanto, de setenta días que ocupó el Poder estuvo España en circunstancias de excepción catorce días.

Gobierno Lerroux

El día 17 de diciembre de 1933 forma Gobierno el señor Lerroux; hay censura en la Prensa y estado de alarma en el país, que no fué levantado por su antecesor señor Martínez Barrio.

El 20 de diciembre se levanta la censura en la Prensa.

El 6 de enero de 1934 se levanta el estado de alarma, subsistiendo el de prevención.

El 3 de febrero se publica un decreto prorrogando el estado de prevención en toda España.

Por lo tanto, de setenta y ocho días que ocupó el Poder, estuvo España en circunstancias de excepción setenta y ocho días.

Gobierno Lerroux

El 4 de marzo de 1934 vuelve a formar Gobierno el señor Lerroux. Sigue el estado de prevención en toda España.

El 8 de marzo se declara el estado de alarma en todo el país y el Gobier-

no suspende en Madrid y en provincias una gran cantidad de periódicos de izquierda, entre ellos *La Lucha* y *Renovación*, órgano éste de las Juventudes Socialistas.

El 30 de marzo deja de existir el estado de alarma por no haber sido prorrogado.

El 17 de abril se declara el estado de alarma en Valencia y su provincia.

El 26 de abril, el estado de alarma en toda España.

Por lo tanto, de 54 días que ocupó el Poder, estuvo España en circunstancias de excepción treinta y siete días.

Gobierno Samper

El 28 de abril ocupa el Poder el señor Samper. Existe el estado de alarma.

El 31 de mayo se implanta la previa censura en la Prensa, tras de declarar servicio público la recolección de la cosecha, con motivo del anuncio de la huelga de campesinos.

El 25 de junio, al no ser prorrogado, deja de existir el estado de alarma, desapareciendo, por lo tanto, la censura en la Prensa, subsistiendo el estado de prevención.

Por lo tanto, de setenta y ocho días que lleva ocupando el Poder hasta la fecha de hoy, vive España con régimen de excepción setenta y ocho días.

Resumen.—Meses de Gobiernos «republicanos», 10. Que hacen días, 300.

En estado de prevención o alarma, 6 meses y 27 días, que hacen en total 207 días.

Divididos así.—Gobiernos Lerroux: de 152 días de Poder, 115 días de prevención o alarma.

Gobierno Martínez Barrio: De 70 días de Poder, 14 ídem.

Gobierno Samper: De 78 días de Poder, 78 ídem.

En total: De 300 días de Poder, 207 ídem.

NOTA.—Téngase en cuenta que hubo un período de dos meses para hacer la propaganda electoral, en el cual era difícil establecer el estado de alarma o el de prevención. Durante ese período ocupaba el Gobierno el señor Martínez Barrio.

(Del Boletín de la U. G. T.)

Las "cosas" de "La Gaceta"

Señalaba Juan de Nafarrate en *El Liberal* del pasado martes el hecho de que *La Gaceta del Norte* eleve a Emilio Carrere a la categoría de escritor «de primer plano». Dicho así, simplemente, pudiera causar extrañeza el elogio; pero conociendo a *La Gaceta del Norte*, y después de saber que Carrere ha escrito un artículo venenoso, plagado de injurias y denominaciones de mal gusto para el señor Azaña, ya no puede sorprender que el órgano jesuítico considere un genio a Emilio Carrere, sin tener en cuenta los versos de su «Musa del arroyo».

La Gaceta del Norte concede patente de arte, gracia y talento a cuantos abominen de las izquierdas, e intercede, con su poderosa influencia cerca de Dios, en favor de los enemigos del Socialismo. Aquí sí que derrocha entusiasmo. Para ella es un ser perfecto todo enemigo del Partido Socialista.

Claro está que el serafico diario pierde el prestigio, aun para con los suyos, con esas mesas revueltas en que aparecen junto a los dulcísimos ataques que el amantísimo prelado dirige al bolsillo de los fieles, las insidias, las calumnias y las composiciones fotográficas con espíritu malvado, todo ello adobado con la ordinaria peculiar de su dirección, que algunos han calificado de graciosa.

Recordamos que por el mes de diciembre de 1930 atacaba al Comité revolucionario con el lamentable estilo muñozsequista que tanto le gusta, y decía, poco más o menos: «¿Pero son nombres de revolucionarios Niceto e Indalecio? ¡Qué hombre; a lo sumo son nombres de compañeros de mus!» ¡Qué graciosa, eh! ¡Y cómo se le veía a través del zafiro humorismo a Aureliano! No nos fijemos en este nombre, ni le busquemos consonantes. Caeríamos en la misma burda gracia que él posee.

Vino la República, y *La Gaceta del*

Norte tembló asustada. Perdió la risa y se olvidó del retruécano. Pero tuvo la paciencia de saber esperar, y se ha visto compensada con creces de sus amarguras. Ni Socialismo, ni laicismo y casi ni República, a los tres años. Su satisfacción es tan grande, que vuelve a mostrarse jacarandosa y dicharachera.

Pero así como en la primavera de 1931 se le heló la risa en los labios, creemos que en breve va a sufrir un síncope aparatoso. No es de suponer que un alma caritativa le advierta a tiempo del peligro, diciéndole: «¡Pero, señora, procure corregirse, que a sus años no van bien ciertos excesos!»

Y es que realmente parece que se priva con el vino de celebrar y agarrar cada «tjadilla» evangélica que se le desmoronan las linotipias. Cuando llega este caso, no se conforma con ensalzar a Dollfus y a Gil Robles, sino que hasta dedica amables ditirambos a Pérez Madrigal y a Emilio Carrere.

RÓÑTEQUI

En el presente número se publican algunos artículos que no llegaron a tiempo para su inserción en el pasado número, entre ellos el de Cruz Salido.

El comentario sobre el pleito suscitado por los Ayuntamientos se haría interminable. Interesante será, sin embargo, observar la acusada diferencia de actuación entre el gobernador de nuestra provincia y su compañero guipuzcoano, el malogrado militar. Sin duda, el señor Muga está mejor asistido de asesoramientos. El señor Velarde, por contra, se ve absolutamente aislado en un círculo de frialdad glacial. Mariposea de aquí para allá, sin encontrar punto firme donde posarse. Los tres o cuatro consejeros que pueden ayudarle no aportan sino odio reconcentrado hacia el pueblo que se les muestra hostil. Aspira, sin duda, como Romero Robledo, o a hundirse definitivamente en el descrédito, o triunfar con modos de violencia injustificada. Su afán es ganarse la confianza de sus superiores jerárquicos, por imperativo de estomacales mandatos. El refranero popular, siempre acertado, tiene para este caso concreto su adagio aplicable: "O ama de cura o puta segura"



LA DEMAGOGIA FASCISTA

La batalla del trabajo en Alemania

"La mayor miseria con la que tropezamos entonces ha sido la catástrofe de la desocupación... Por ello proclamamos la gran batalla del trabajo, decididos a solucionar en primer lugar el problema de la salvación del obrero alemán, asegurándole su plaza de trabajo... Empezamos esta batalla hace más de un año, y, ¿quién se atreve a negar su éxito?"

(Hitler en su discurso del Primero de Mayo de 1934, Día del Trabajo alemán.)

"El ministro de la Economía nacional comunica que no se puede dar curso a las peticiones para la adquisición de valores extranjeros aunque éstas vinieran fundadas en razones políticas relacionadas con la situación en el mercado de la mano de obra."

(De la Prensa alemana del 21 de julio de 1934.)

Porque más de las dos terceras partes de la reserva en valores extranjeros han sido perdidas en esta batalla del trabajo hasta hoy.

La industria alemana ya no dispone de medios para adquirir las materias primas y dar trabajo a sus obreros.

Las Empresas que no quieren despedir a sus obreros piden por ello más divisas extranjeras que las que les facilita hoy el Reichsbank. ¿Qué les contesta el Gobierno nazista? Que es inútil argumentar estas peticiones con razones relacionadas con la situación en el mercado de la mano de obra.

¿Quién se atreve, pues, a negar los formidables éxitos de la grandiosa batalla del trabajo nacionalsocialista?

Pinceladas

¡Paso al señor gobernador!!

El señor gobernador ha tomado cartas en el asunto de las Comisiones intermunicipales. Su actitud —lo confesamos sin rubor— nos ha producido un estremecimiento jubiloso y ha despertado en nosotros una admiración sin límites hacia tan digno representante del Gobierno. Estamos seguros que sus declaraciones a los periodistas serán esculpidas para honra y prez del partido radical y asombro y ejemplo de las sucesivas generaciones asimismo radicales. ¡Pásmense ustedes! «Si es preciso mi sanción alcanzaré a los ciento quince Ayuntamientos desobedientes...» Salazar Alonso habrá tenido, sin duda, al leer las precedentes palabras, un mohín gracioso —gesto no cabe en él— de disgusto. Pero digamos muy alto que ese disgusto, si lo hay, lo origina la envidia. Nuestro genial ministro de la Gobernación viene destituyendo con una rigurosidad verdaderamente aritmética Ayuntamientos socialistas. No pasaba de ahí: los Municipios regidos por radicales, derechistas o monárquicos le merecían un respeto rayano en la devoción idolátrica. Nuestro señor gobernador, radical conspicuo si lo hay, dibujaba una mueca horriblemente escéptica cuando se enteraba de que la euforia se había llevado por delante un Ayuntamiento obrero. ¡Eso es no saber hacer las cosas! Y con la sonrisa del niño que sorprende a su maestro en un lapsus, esperaba que le llegara la ocasión de eclipsar a su mentor político. Y ésta ha llegado.

Los alcaldes y ediles vascos han caído en la cuenta de que es preciso defender el Concierto Económico. Estando los radicales en el Poder hay que defender hasta las plantaciones de perejil. Para tal defensa se les ocurrió reunirse y nombrar una Comisión intermunicipal sin contar para nada con las

Gestoras provinciales. Declaremos que contar con las Gestoras para defender los intereses del pueblo hubiera sido un acto de cortesía innecesario. Las Gestoras defienden —por lo menos la vizcaina— hasta los cepillos de los lavabos. Pero no divaguemos. Lo cierto es que una Comisión interina ha dispuesto la celebración de elecciones indirectas, que ha habido reunión de los representantes municipales vascos; que se han cursado telegramas, contestados por el señor Samper con una cortesía versallesca, y que todos han llegado a un acuerdo: hay que defender el Concierto Económico.

Esto, en un principio, llenó de perplejidad al señor gobernador. ¿El Concierto Económico? Durante algunos días la cruel interrogante producía en él insomnios y fiebre. Alguien, comprensivo, le indicó que quizás fuera una cosa de dinero. Rápidamente tomó su resolución y fulminó, en sus declaraciones, la amenaza a que antes aludíamos, y que ha hecho que en nuestra imaginación lo representemos, trémulos de admiración, como un héroe legendario. Para defender, para guardar el dinero, sea vasco, sea español, se bastan y se sobran los radicales gobernantes. Consecuente con este axioma, digno de un Maquiavelo o de un Saavedra Fajardo, nuestra primera autoridad ha puesto freno a la rebelde usurpación de funciones con amenazas de multas y destituciones en masa. ¡Gloriosa y nunca bien alabada actitud, merecedora de homenaje!

A nosotros se nos ocurre uno: la Radio Bilbaína organiza para las fiestas una cabalgata de gigantes y cabezudos. Esperamos admirar al señor gobernador. Y no por gigante, sino...

PINTOR

Obreros: leed y propagad

La Lucha de Clases

Es vuestro deber

De la selva parda Hitler, presidente vitalicio del Reich

POR J. B. WIESE

Ha muerto Hindenburg. Cuando, al hablar de él, sólo se le considera como «viejo soldado», se es misericordioso. Como militar, prescindiendo de tener en cuenta lo que de aborrecible hay en todo militar profesional, Hindenburg, por lo menos, ha estado en su papel. Hasta puede resultar simpático el que haya permanecido en su puesto en 1918, cuando, derrotado y huyendo el ejército alemán, el «Señor de la guerra», Guillermo II, se largó cobardemente a Holanda. En la política, el soldado convertido en presidente del Reich ha actuado lamentablemente, con deslealtad hacia sus electores, traicionando a sus colaboradores, sin aquella rectitud constitucional de la que se decía que era modelo. Tiempo habrá para analizar hasta qué punto es personal de Hindenburg o de terceros la culpabilidad de lo que pasó en Alemania hoy; pero no cabe duda desde ahora, que ante la Historia el mariscal-presidente es uno de los principales responsables de la tragedia de la República y del pueblo alemán, porque ha sido el único suficientemente poderoso en Alemania para evitarlo todo.

Ahora, Hitler es el presidente del Reich. Mientras que el mariscal-presidente luchaba aún con la muerte, Hitler reunió precipitadamente a sus ministros y se hizo proclamar sucesor de Hindenburg para el momento del fallecimiento de éste. Al mismo tiempo ordenó al ministro del Interior la preparación de un plebiscito, «popular y libre», a fin de sancionar con unos cuantos millones de «sí» su nuevo golpe de audacia. Se comprende, que la ley del 1.º de agosto último, que eleva a Hitler a la presidencia del Reich, es anti-constitucional, usurpatoria, como es usurpatoria la ley con que se pretendió legalizar los asesinatos del pasado 30 de junio y como son usurpatorias todas las leyes que se han dictado en Alemania desde marzo del año pasado, porque el Reichstag que fué elegido entonces y que votó la «ley de los plenos poderes», autorizando al Gobierno presidido por Hitler a legislar por decreto aunque éstos no fueran conformes a la Constitución, estaba coaccionado por la violencia y, lo que es más grave, era usurpatorio también, puesto que actos ilegales del Gobierno habían alterado su composición. Según la

Constitución de Weimar (que entonces regía aún no solamente por forma, sino de hecho), ésta sólo podía ser reformada por acuerdo del Reichstag, y hallándose presentes los dos tercios partes de sus diputados legalmente elegidos. Como quiera que Hitler sabía que hallándose presentes todos los diputados legalmente elegidos, él nunca hubiera conseguido reunir los votos necesarios para obtener la «ley de los plenos poderes», se organizó la comedia del incendio del Reichstag que sirvió de argumento para anular los mandatos de los diputados comunistas. Pero, naturalmente, tal usurpación de un derecho nunca puede crear Derecho, y todos los decretos leyes que han sido acordados desde la llegada de Hitler al Poder carecen, por lo tanto, de fundamentos legales, siendo responsables de complicidad todas aquellas personas que han colaborado en la promulgación o ejecución de los mismos. Sobre el mismo fundamento ilegal se halla basada la nueva ley que, infringiendo las claras y terminantes disposiciones de la Constitución de Weimar, convierte a Hitler en presidente vitalicio de la República.

No obstante, este decreto-ley y, con el mismo, la presidencia «de facto» de Hitler, son realidades políticas. Hitler es hoy el amo de Alemania. Con él está su camarilla, la gran burguesía, la Reichswehr. La precipitación con que también la Reichswehr se ha adherido al nuevo presidente ha despertado consternación a muchos, que ven en ello la consolidación del Tercer Reich.

Pero el opinar así, se olvida el 30 de junio, el 25 de julio, dos fechas que le han costado al régimen hitleriano la mayor parte del prestigio que conservaba en algunos sectores del pueblo germano. El pueblo no es ya en Alemania una masa incommovible y apática. Todos los observadores atentos a la situación en el interior del Tercer Reich coinciden en afirmar que el verano de 1934 se parece mucho al verano de 1918. El invierno que siguió a aquel verano trajo el derrumbamiento de la monarquía; el que sigue al presente desencadenará, quizás, la Revolución.

Comaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

El golpe nazista de Austria

A pesar de que el apusamiento pudo disculpar el que las fuerzas socialistas adoptaran una actitud en los sucesos desarrollados el 25 de julio en Viena, como consecuencia de los cuales murió el verdugo Dollfus, aquéllas han mantenido una neutralidad absoluta dejando que el litigio entre fascistas de una y otra tendencia fuera liquidado con arreglo a las fuerzas de cada bando. Ellos se mantienen, sin embargo, prestos a entrar en escena independientemente, tanto contra el Gobierno como contra los nacionalsocialistas. El «Comité central de los socialistas revolucionarios» ha repartido el jueves 26 de julio en toda Viena y demás localidades de Austria, muchos millares de ejemplares de la alocución siguiente:

«¡Dollfus no existe ya; su régimen debe seguirle!

Trabajadores, camaradas: La tentativa de golpe de Estado de los nazis ha descubierto de nuevo la debilidad del régimen austríaco de verdugos.

El martes, Dollfus ha hecho ejecu-

tar a nuestro camarada Gerl. El día siguiente el asesino ha sucumbido víctima de un asesinato. Sin los consuelos de la religión, que él ha profanado, ha pasado al otro mundo. Las maldiciones de nuestras viudas y nuestros huérfanos, las imprecaciones del pueblo entero, le siguen.

Pero es, sobre todo, a sus supervivientes, sus criados de verdugo y sus cómplices, los Fey y Schuschmigg a quienes estas maldiciones se dirigen. ¡Dollfus no existe ya; lo que resta del régimen de Dollfus debe ser barrido!

Lo que ha ocurrido en Viena se asemeja en el fondo a los sucesos del 30 de junio en Alemania: fascistas han sido asesinados por fascistas. Aquí y allí, esto significa el comienzo del fin de la dominación fascista.

Su caída no podrá ser jamás obtenida en colaboración con los nazis que son, por su parte, verdugos fascistas. Por tanto, la clase obrera debe esperar tranquilamente que los fascistas se destruyan unos a otros. ¡Nuestra hora llegará!

Nuestras reivindicaciones quedan en pie:

Café del Gobierno de verdugos. Liberación de nuestros militantes de clases aprisionados.

Destrucción del yugo fascista. Nuestras consignas persisten: ¡Obreros, estemos unidos en estas jornadas decisivas!

¡Estemos prestos a la acción! ¡Luchemos sin contemplación contra toda forma de fascismo!

Austria tiene la revolución en permanencia. Los acontecimientos de los últimos días demuestran cuán rápidamente la evolución trabaja en nuestro favor: ellos nos enseñan que cada día puede traernos una nueva fase decisiva.

¡Estemos prestos!»

Compañero, trabajador,

«El Socialista»

es tu periódico; cómpralo.